

Me gustan las arrugas que se hacen debajo de los ojos, siento que esas personas tienen historias interesantes que contar o han sufrido o sufren todavía, hay algo que me atrae, quizá sea la necesidad de ofrecer consuelo al otro.

Me gusta cuando tengo calor en la cabeza, darle la vuelta a la almohada y sentir el fresco.

Me gusta antes de dormir con una bayeta limpiarme los pies, porque me hace sentir como un príncipe, esto tiene una explicación. Cuando era pequeño muchas veces íbamos a casa de mi tía Santi, como éramos niños andábamos por todos sitios con los calcetines pero sin zapatos. Mi tía cansada de ver siempre los calcetines negros nos quitó los calcetines y andábamos por la casa sin calcetines, claro, al ir a la cama teníamos los pies negros. Como la verdad es que éramos unos trastos mi hermano y yo lavarnos los pies cada noche era inviable, la pobre mujer cogió una bayeta y nos lavaba los pies con eso. Quizá sea un recuerdo infantil pero la primera vez que sucedió esto estaba muy cerca la Semana Santa y una historia que me impactó mucho fue la del Cristo Lavapiés, cada noche que me acostaba con los pies lavados sentía una mezcla de purificación y consuelo.

Me gusta llegar a casa y resoplar, hace que me quite el estrés y me relaje, de hecho solo lo hago si la gente que tengo alrededor es gente conocida.

Suelo leer las revistas de atrás hacia delante, no sé muy bien porqué, pero por lo visto es algo bastante común en mi familia.

Llevo el reloj en la derecha aunque escriba con la derecha.

Cuando comienzo a hacer alguna cosa por primera vez suelo hacerla con la izquierda, aunque aparentemente sea diestro.

Me gusta cuando estoy en la bañera con agua caliente coger una esponja con agua muy fría y escurrirla sobre mi cabeza, me produce una sensación muy extraña que es como una semiinconsciencia, es difícil de definir porque es como si yo saliera con unos breves instantes de mi cuerpo y no fuera yo.

Tengo por costumbre escribir cartas a la gente que aprecio en los sitios que voy de viaje, me parece un detalle muy agradable el recibir algo de alguien que aprecias, por eso me gusta hacerlo.

Odio comerme el culo del kebab, es algo que no soporto, a no ser que tenga mucha hambre.

Me fascinan los insectos sociales como las hormigas o las termitas.

Me gusta sorber las cosas, en realidad odio que lo hagan los demás, pero a mí me encanta, cuando estoy solo me encanta sorber el té o la leche con colacao.

Me gusta el sabor, olor y color de la bergamota.

Me gustan los perfumes en general, aunque los perfumes de mujer me flipan.

Me gusta dormir con un par de flich de perfume, pero solo lo hago algunas veces de forma muy especial.

Me gusta dormir desnudo.

Odio sentarme en la tapa del váter cuando hace frío.

Siempre digo ¿Tienes baño? cuando es obvio que hay baño en la casa

Siempre digo ¿Tomarse un porro? cuando es fumarse

Odio el tick tack de los relojes por la noche, no puedo dormir si hay uno en la habitación

Me encanta el aparato de dar masaje en la cabeza que al pasarlo más de 3 veces va perdiendo su efecto

Me gustan los sonidos del ASMR en el oído.